



Tejedoras usaron 800 kilos de hilado de lana de oveja para confeccionar la pieza

Manto de 248 metros cuadrados dará vida al pabellón chileno en Osaka

MAURICIO RUIZ

“Lo tejimos con un hilado de lana de oveja teñida de manera natural, como lo hacían nuestros antepasados”, dice Anita Paillamil, coordinadora de cuatro agrupaciones de mujeres mapuches que elaboraron el manto de 248 metros cuadrados que será protagonista en la arquitectura del pabellón de Chile en la Expo Osaka 2025, que se desarrollará entre el 13 de abril y 13 de octubre del próximo año en esa ciudad japonesa.

El textil, que fue entregado este martes a la subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales, Claudia Sanhueza, y el director de ProChile, Ignacio Fernández, es el eje central de “Makün: el manto de Chile”, proyecto de Constructo, la empresa de arquitectos que ganó la licitación para definir el relato expositivo, la estructura interna y la fachada de la edificación que tendrá un espacio de 300 metros cuadrados.

La pieza central del pabellón será

Representantes de 161 países se congregarán en la ciudad nipona. Organizadores esperan la visita de 30 millones de personas.

una estructura de madera industrializada chilena que estará cubierta por el manto que pesa cerca de 326 kilos y que en sus alrededores estará acompañado por proyecciones audiovisuales que mostrarán el recorrido de nuestro país para llegar a Osaka; la diversidad de Chile y de sus sectores productivos, los avances en materia de innovación, el esfuerzo del país en materia de biodiversidad, en astronomía y nuestra resiliencia ante desastres naturales.

El manto fue elaborado por las organizaciones Peumayen, de Freire, Witraltu Mapu de Padre Las Casas, Willontu Witral de Imperial, de la La Araucanía y Relmu Witral de Tirúa, de la región del Biobío. Todas acogen a 200 tejedoras mapuches, pero en esta inmensa obra trabajaron 85 de ellas “Cada grupo entregó una cierta cantidad de piezas, de acuerdo a las características que nos pidieron los arquitectos, y nos demoramos tres meses en tener el manto desde que nos decidimos por el proveedor de lana de oveja que usamos”, cuenta Anita Paillamil.

¿Cuánta lana usaron para fabricar un manto de 248 metros cuadrados?



El textil será parte de la pieza central del pabellón de 300 metros cuadrados.

“Usamos 800 kilos de hilado para hacer las piezas que las pintamos de diferentes tonalidades de verdes, rojos, grises y negros con productos de la naturaleza”.

¿Cómo es eso?

“En el caso de los verdes utilizamos diferentes tipos de hierbas y plantas medicinales, como por ejemplo el maqui, el boldo, las hojas de durazno. En el caso de los rojos, usamos anilinas vegetales para la obtención también de los diferentes tonos de rojo. Y en el caso de los colores negros, también empleamos un barro que está en las partes gredosas. En el caso del gris, es natural de la lana de oveja. Las figuras que diseñamos son parte de nuestra identidad cultural. La iconografía utilizada habla de cada una de las regiones de la Araucanía

El manto fue confeccionado durante tres meses por cuatro comunidades mapuches.

y del Biobío.

Pillamil contó que por este trabajo cobraron 100 millones de pesos y que la mitad se repartió entre las 200 mujeres que trabajan en las cuatro comunidades involucradas y con la otra mitad costearon los insumos para levantar esta tremenda obra que, junto a la madera chilena que la acompañará al manto, zarpará a Japón a fines de noviembre.

En Osaka, en tanto, ya está trabajando Noe Group, la empresa española que se ganó la licitación para montar el pabellón de Chile, que participará con otros 160 países en el evento que espera a unas 30 millones de visitas. “Ya se están haciendo todos los trabajos en terreno, porque esto no es solamente el manto, que te diría recién en febrero se va a empezar a montar”, dice la comisionada para Chile en Osaka, Paulina Nazal.

¿Este pabellón chileno de Osaka es más pequeño que pabellones de antiguas Expo, como Sevilla, Shanghai o Milán?

“Sí, es más pequeño que esos, que eran de 2.000 y 3.000 metros cuadrados, que también existen en Osaka, pero son pabellones tipo A. El pabellón chileno es tipo B (300 metros cuadrados) y el tipo C son más chiquititos, entre 30 y 50 metros cuadrados. Por la situación económica mundial pos pandemia y porque

Japón es muy caro para construir se hicieron tres tipos de pabellones. Un pabellón B nos permitía participar cómodamente y podemos hacer una muestra bastante interesante”.

Y es más barato.

“Sí, claro. El de la Expo Milán costó 27 millones de dólares más o menos y si traes ese precio a costo actual en la Expo Osaka está costando como 80 millones de dólares. Nuestra inversión en un pabellón B va a ser mucho menos, estamos pensando alrededor 15 y 17 millones de dólares. Ese costo no es sólo para solamente habilitar nuestro pabellón, sino que también para operarlo.

¿Es rentable una inversión de este tipo?

“Absolutamente. Estas experiencias refuerzan la imagen país; es increíble cómo aumenta el comercio bilateral con el país anfitrión. Esta inversión en Osaka nos va a permitir tener una parrilla programática durante los seis meses para tratar de llevar a la mayoría de los sectores de nuestro país: vamos a tener una semana la minería, una semana la energía, una semana de la innovación, una semana de los alimentos, vamos a tener una barra permanente de vinos y de pisco. Vamos a tener muestras también de salmón, de fruta, de carne, actividades que impliquen fortalecer aún más las relaciones bilaterales con Japón.”